

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

EPIFANÍA DEL SEÑOR

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

06 de enero de 2023

Ciclo A

Isaías 60, 1-6

Salmo 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13

Efesios 3, 2-3a. 5-6

Mateo 2, 1-12



*Se pusieron en camino hacia Belén. Aceptaron la
pobreza del ambiente, se arrodillaron, adoraron...
¡Cuánto bien nos haría adorar a Dios! Nos
sentiríamos más iguales todos.*

¡PARA RECORDAR!

Comprende al obispo diocesano, oído del parecer del consejo presbital, establecer si en la diócesis propia pueden tenerse regularmente reuniones dominicales sin la celebración de la Eucaristía y dar para ellas normas generales y particulares, teniendo en cuenta los lugares y las personas. Por lo tanto, no deben hacerse asambleas de este género, a no ser que el obispo las convoque y bajo el ministerio pastoral del párroco.

«No se edifica ninguna comunidad cristiana si no tiene como raíz y quicio la celebración de la Santísima Eucaristía». Por eso, antes de que el obispo establezca que se tengan reuniones dominicales sin la celebración de la Eucaristía, además de lo dicho sobre el estado de las parroquias (Cfr. n. 5), debe encaminarse la posibilidad de recurrir a los presbíteros, incluso religiosos, no dedicados directamente a la cura de almas, y también la frecuencia de las Misas celebradas en las diversas iglesias y parroquias. Se debe mantener la preeminencia de la celebración eucarística sobre todas las demás acciones pastorales, especialmente el domingo.

Directorio para las Celebraciones Dominicales en ausencia del Presbítero, N° 24-25

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN DE ENTRADA: Con la alegría que nos circunda, con la felicidad visible de los niños, os deseamos nuestra bienvenida a la celebración en esta fiesta de la Manifestación de Dios: es lo que significa Epifanía. La presencia de los Reyes Magos en el Portal de Belén es la presentación del Niño Dios a los pueblos no judíos. Pero, es, como puede verse, el Día de los Niños, el Día de las ilusiones. Porque un Niño se nos ha venido. Un Niño se nos ha dado. Él expresa la realidad de nuestro mundo tan necesitado de alegría, de paz y de reconciliación. Iniciamos, pues, nuestra la celebración con esa alegría y la felicidad totales... como sólo los niños saben demostrar.

ACTO PENITENCIAL

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la palabra y de la comunión eucarística, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.
(Se hace una breve pausa en silencio)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN

Oh Dios, que revelaste en este día tu Unigénito
a los pueblos gentiles por medio de una estrella,
concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe,
poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: El signo que muestran las lecturas de hoy es el de la luz. El profeta Isaías no deja de gritar, anunciando un amanecer luminoso, a ese pueblo que, como nosotros, siente la oscuridad de la condición humana; y les hace ver que la claridad se extiende a todo el universo. El salmo 71 tiene un sentido de profecía mesiánica que es como lo interpretamos nosotros hoy en este día de la Epifanía del Señor. Pablo nos trae hoy esta feliz noticia: Nadie está excluido de la salvación de Dios. Es la universalidad de la salvación que el Niño recién nacido nos trae para todos. La manifestación de Dios a los hombres sabios y lejanos es lo que nos cuenta Mateo en el Evangelio. Y el asombro de quienes no quisieron ver al Señor en Belén se hace manifiesto cuando los Magos preguntan por Él.

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (60, 1-6)

¡Levántate y resplandece, Jerusalén, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, y su gloria se verá sobre ti. Aminorarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen hacia ti; llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás, y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

llegan las riquezas de los pueblos. Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá. Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.

Salmo (Sal 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13)

R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos dé la tierra.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. **R/.**

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. **R/.**

Los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.
Los reyes de Saba y de Arabia
le ofrezcan sus dones;
póstrense ante él todos los reyes,
y sírvanle todos los pueblos. **R/**

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. **R/**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (3, 2-3a. 5-6)

Hermanos:

Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de vosotros, los gentiles. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo, y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio según san Mateo (2, 1-12)

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel”». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor.

R/: Te alabamos Señor.

COMENTARIO HOMILÉTICO

Epifanía del Señor – A – 06/01/2023

La liturgia llama a esta fiesta epifanía del Señor. En el imperio romano, con la palabra “epifanía” se anunciaba la llegada solemne del emperador a una ciudad. La Iglesia la instituyó para celebrar el nacimiento y el bautismo de Jesús, y reconocer públicamente que el Hijo eterno de Dios se encarnó en la debilidad de nuestra raza. Al mismo tiempo, fijó la atención en el relato de aquellos Magos venidos de Oriente, que hemos escuchado en el evangelio. Con este relato afirmamos que la encarnación de Dios manifiesta que la salvación está destinada a toda la Humanidad, como proclamó el apóstol Pablo y hemos escuchado en la segunda lectura: «Que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la Promesa en Jesucristo».

Esta manifestación del Señor comporta un profundo contraste: los Magos, al ver a aquel bebé hijo de una familia tan humilde como la de José y María, «se llenaron de inmensa alegría y cayendo de rodillas, lo adoraron y le ofrecieron regalos». Fueron capaces de ver más allá de las apariencias; pero no todos somos capaces de hacer lo mismo.

Los Magos se presentaron en Jerusalén preguntando dónde estaba el recién nacido «rey de los judíos». Su pregunta produjo un gran revuelo. Herodes no era judío sino idumeo, se mantenía en el trono como rey-títere gracias a los romanos y gobernaba de un modo arbitrario y sin escrúpulos; todo ello lo hacía particularmente antipático y era odiado por los judíos. No puede sorprendernos que Herodes se sobresaltara cuando supo que unos hombres venidos de Oriente preguntaban por un recién nacido «rey de los judíos»: un bebé nacido en el mayor desamparo puso nervioso al poderoso Herodes.

Aquellos Magos eran personas instruidas, procedentes de Babilonia, un país grande y poderoso, y estaban familiarizados con el curso de las estrellas. Según una persuasión difundida en el antiguo Oriente, los movimientos de las estrellas y el destino de los hombres estaban relacionados. La estrella que los Magos venían siguiendo les había conducido hasta el país de los judíos, ridículamente pequeño y sin importancia estratégica. He aquí un nuevo contraste: que aquel pobre niño nacido en Belén viniera a cumplir las promesas de Dios al pueblo israelita y las esperanzas de la humanidad.

Este acontecimiento sigue produciendo un profundo contraste: Ahora no es Herodes quien se pone nervioso, sino los “poderes” que controlan el mundo. Al oír hablar de Jesús de Nazaret como Hijo de Dios y salvador de los hombres, estos poderes, que marcan el modo de pensar y obrar de la gente, desprecian ese mensaje y tratan de ocultarlo de diversas maneras.

Unas veces estos poderes se manifiestan como “cultura del bienestar”, que en la práctica consiste en pasarlo bien por encima de todo. Otras veces “exaltan el dinero” como meta a conseguir en la vida del modo que sea: por los múltiples juegos de azar, que hipnotizan y crean adicción en muchas personas, o buscando ganancias



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

fáciles por medio de la corrupción. Y no se cansan de proponer, de forma agobiante, una “felicidad sin contenido”: fiestas y jolgorios permanentes sin los que parece que no podemos vivir. Por eso, la aparición hace dos años de un virus en apariencia insignificante pero molesto puso de los nervios a nuestro mundo y nos sobresaltó. Pero, en lugar de recapacitar y modificar nuestras costumbres y expectativas, queremos seguir viviendo como si el virus no existiera o nos hemos sumido en la desesperanza porque “esto no termina”.

Hay que agradecer el esfuerzo de todos los que, en esta situación, han trabajado arduamente para cuidar nuestras vidas; pero, al mismo tiempo, deberíamos ser capaces de asumir un estilo de vida más fraternal, sencillo y solidario. Para lograrlo necesitamos al Niño que nació en Belén. Pero, hoy como ayer, se intenta secuestrarlo para que no le reconozcamos como salvador. La Epifanía pone de manifiesto que sólo Dios es nuestro futuro. ¡Dichosos todos los que habéis venido a celebrarla!

Pedro Escartín Celaya

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Presentemos nuestras oraciones al Señor en este día santo en que Dios ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz de su gloria. Responderemos diciendo: **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

1.- Por la santa Iglesia de Dios, para que ilumine a los hombres con la luz que brilla en el rostro de Jesús, disipe las tinieblas de los que viven en el error y dé animo a los fieles, a fin de que se decidan a hacer brillar la luz de Cristo ante todas las naciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

2.- Por los pueblos y grupos que viven en las tinieblas del fanatismo, del terror y de la injusticia, para que se abran a la luz del respeto, de la paz y la solidaridad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

3.- Pidamos por los niños y niñas: para que reciban de sus mayores el gran regalo de la fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

4.- Por los enfermos, los que pasan momentos de dolor y dificultad y los que sufren con mayor dureza los efectos de las guerras. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

5.- Por los gobernantes de las naciones, para que trabajen por el bien de toda la humanidad, superando los particularismos y cualquier clase de egoísmo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

6.- Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a dejarnos guiar por la estrella de la fe y a ser testigos del Evangelio con nuestra vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo Jesucristo, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos por iluminar con su luz a todos los pueblos y naciones. *Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.*



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tu luz, Señor, nos prepare siempre y en todo lugar,
para que contemplemos con mirada limpia
y recibamos con amor sincero
el misterio del que has querido hacernos partícipes.

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS